

CESEDEN

LA ENSEÑANZA MILITAR SUPERIOR EN FRANCIA

1ª Parte

(De la revista "Forces Armées Françaises",
octubre de 1972,
Traducido por el Departamento de Información)



Abril, 1973.

BOLETIN DE INFORMACION NUM. 73 - III.

CONTENIDO DE LA ENSEÑANZA MILITAR SUPERIOR

- por el general H. MENARD -

Antes de exponer la "enseñanza militar superior" conviene precisar el contenido de esta expresión.

Una comparación de orden universitario viene naturalmente a la mente, la cual puede conducir a asemejar la enseñanza militar superior con la enseñanza superior militar. Se trata realmente de cosas totalmente diferentes.

En materia de educación nacional, los estudiantes con título de bachillerato comienzan la enseñanza superior desde que ingresan en una facultad o escuela superior. En este sentido, los oficiales alumnos admitidos por oposición en las Academias Militares (Politécnica-Saint-Cyr-Naval-Salón de Provence-Santé...) realizan plenamente y sin equívoco la enseñanza superior. Asimismo las academias y escuelas militares preparatorias.

A la salida de las academias de formación y escuelas de aplicación o de especialización, los oficiales alumnos, promovidos a subtenientes o alféreces de navío, obtienen lo que podría y debería llamarse una licenciatura en arte militar. La mayor parte de los que han recibido en los mismos establecimientos una formación técnica particular, obtienen en igual tiempo un título de ingeniero.

A partir de ese momento están en disposición de desarrollar una carrera que se presenta bajo dos aspectos íntimamente ligados: por una parte, instruir y mandar hombres y unidades, por otra dirigir el empleo de equipos de combate que requieren las técnicas más avanzadas.

Hasta este nivel la enseñanza superior impartida a los oficiales es muy semejante a la que reciben los funcionarios, profesores, ingenieros... sin embargo hay que resaltar el doble carácter humano y técnico de la formación militar que, desarrollada después por la experiencia, produce esos di-

rectivos de valor probado, muy completos, aptos para desempeñar con éxito, llegado el caso, numerosos cargos civiles.

Hasta una época bastante reciente el potencial de conocimientos adquiridos en la universidad o en las escuelas superiores servía para toda una carrera. Se completaba y se ponía al día con el trabajo personal solamente. Desde hace unos veinte años el desarrollo acelerado de las ciencias y la técnica y los considerables progresos realizados en el campo de la comunicación y la información han llevado a los responsables de las actividades económicas, industriales, técnicas, médicas, etc. a organizar una enseñanza - que prepara a sus cuadros directivos para poder enfrentarse con un mundo en constante y rápida evolución.

Ahora bien, un método semejante se practica en los Ejércitos desde hace casi un siglo. La Escuela Superior de Guerra fue fundada tras la derrota de 1870 que puso de relieve las deficiencias del mando. Los principios que han regido en esta fundación y que han conducido después a organizar otros establecimientos de enseñanza militar superior pueden resumirse como sigue.

- Los Ejércitos se han convertido, en un siglo, en conjuntos cada vez más complejos, dotados de equipos cada vez más perfeccionados, capaces de actuar en espacio cada vez más considerables. Manejarlos con entero - conocimiento, así como organizarlos, equiparlos y adiestrarlos previamente, sobrepasa la capacidad de un sólo jefe por genial que éste sea. El jefe se debe rodear de equipos de oficiales especialmente preparados para estas tareas, capacitados para el análisis objetivo de los datos, aptos para elaborar las decisiones y después proceder a la ejecución. Tal es el objetivo de la formación de estado mayor, asegurado por el primer y segundo grado de la enseñanza militar superior y que pretende enseñar los métodos y técnicas del razonamiento y la acción.
- Disponer de colaboradores así formados es necesario pero no suficiente para asumir la responsabilidad de mandar. La imaginación y el carácter siguen siendo, sin duda, las dos cualidades indispensables a un jefe digno de este nombre. Sin embargo estas cualidades deben apoyarse en una verdadera técnica de mando que permita dominar y ordenar todos los factores que influyen en la decisión, y pueda dar a cada uno de ellos la verdadera importancia en la acción considerada con el fin de que produzca el mayor rendimiento. Tal es el fin que persigue ante todo el segundo grado de la enseñanza militar superior, además el tercer grado prepara para los más altos puestos de responsabilidad.

- La guerra, finalmente, no puede renunciar a ninguno de los progresos de la ciencia y de la técnica. Ella solicita sin cesar la invención. Todo descubrimiento tiene aplicaciones militares y en ocasiones no tiene inicialmente ninguna otra. Por esta razón la enseñanza militar superior comprende una parte consagrada a la ciencia y a la técnica, con el fin de que los estados mayores estén dotados de oficiales capaces de integrar esos conocimientos en las decisiones relativas a la concepción, producción, organización y entretenimiento de los materiales de guerra.

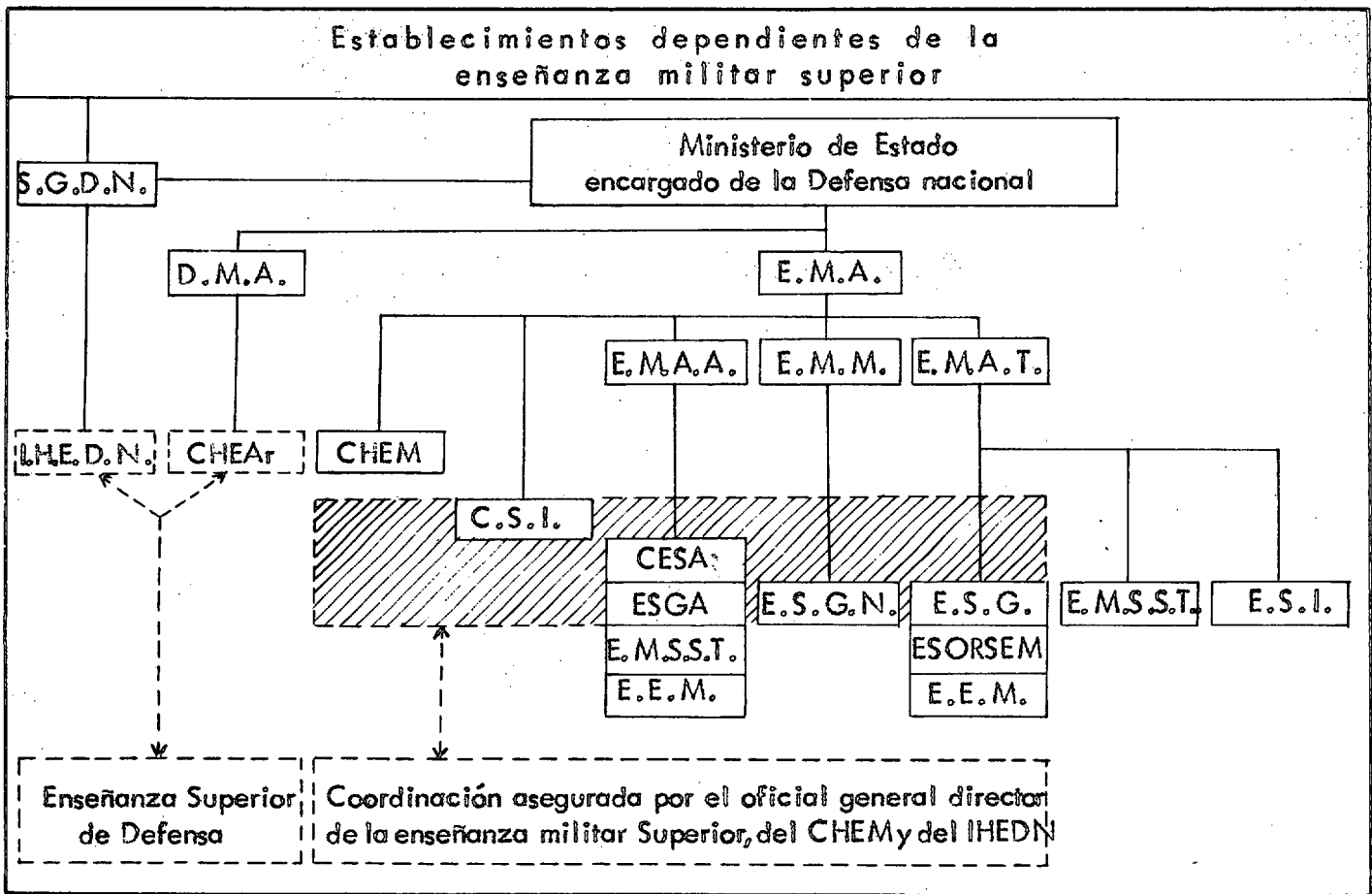
Conviene señalar que no es solamente mediante la enseñanza militar superior que se imparte en los centros y escuelas del primero, segundo y tercer grado que la componen, por lo que los Ejércitos aseguran la formación continua de los oficiales llamados a asumir las tareas de mando y dirección. Todo un conjunto de cursos y pruebas especializadas a todos los niveles desde suboficial a coronel permiten a los cuadros militares desarrollar sus conocimientos y adquirir otros nuevos, necesarios para ejercer sus funciones. El máximo nivel de esta formación lo representa el Diploma de calificación militar superior (B. Q. M. S.).

La enseñanza militar superior responde a una necesidad propia de los Ejércitos que es la de preparar para ciertas funciones, una vez que estas son susceptibles de tener que ejercerse, a los oficiales que se consideran más capacitados para realizarlas. Hemos observado que en un mundo de evolución rápida y continua este tipo de formación tiende a generalizarse. Parece útil llamar la atención aquí sobre ciertas reglas originales, formuladas o no, según las cuales funciona la enseñanza militar superior, y que contribuyen a darle prestigio.

Primeramente insistiremos sobre el hecho de que no existe trámite imperativo fuera del cual el acceso a los puestos de responsabilidad no pueda efectuarse. No es necesario salir de Saint-Cyr o ser bachiller para entrar en la Escuela de Estado Mayor. Es posible ingresar en una Escuela de Guerra sin ser previamente diplomado de estado mayor. Un concurrente del Centro de Altos Estudios Militares puede muy bien no haber seguido la enseñanza militar superior de primero y segundo grado. En fin, no es extraño que un general de alto rango no haya participado más que parcialmente en el ciclo de la enseñanza militar superior. Se consideran igualmente los conocimientos, la experiencia y la autoridad adquiridos por medios personales o gracias a las circunstancias personales.

Correspondencia entre los tres grados de la enseñanza militar superior y la carrera de los oficiales							
Grado	Opción	Edad media	Empleo medio	Organismos de la Enseñanza Militar Superior			Diplomas y títulos
3	Estado Mayor	45-50	Coronel Cap. de Navío Oficial General	CHEM			
2	Estado Mayor	35-40	Comandante Cap. de Corbeta o TCol. (Aire)	<div style="text-align: center;">C.S.I.</div> <div style="display: flex; justify-content: space-around;"> <div style="border: 1px solid black; padding: 2px;">E.S.G.</div> <div style="border: 1px solid black; padding: 2px;">E.S.G.N.</div> <div style="border: 1px solid black; padding: 2px;">ESGA</div> </div>			B.E.M.S.
	Ciencias y técnicas	33-35	Capitán Comandante	E.M.S.S.T.	E.M.S.S.T.	E.M.S.S.T.	B.T. B.T.E.M.S.
	Administración	35	Capitán	E.S.I.	Escuela de la comisaría	Escuela de la comisaría	B.T.E.A.M.S.
1	Estado Mayor	30	Capitán	E.E.M.	Escuela especial	E.E.M. (C.P.O.)	D.E.M.
	Ciencias y técnicas	30-35	Capitán	E.M.S.S.T.		E.M.S.S.T.	D.T.
<div style="border: 1px dashed black; width: 20px; height: 10px; display: inline-block;"></div> Situada fuera de la Escuela militar				TIERRA	MAR	AIRE	

- B. E. M. S. : Título de enseñanza militar superior
- B. T. : Título técnico
- B. T. E. A. M. S. : Título técnico de estudios administrativos militares superiores
- B. T. E. M. S. : Título técnico de la enseñanza militar superior
- CESA : Centro de enseñanza superior del aire
- CHEAR : Centro de Altos Estudios del Armamento
- CHEM : Centro de altos estudios militares
- C. P. O. : Cursos de perfeccionamiento de oficiales
- C. S. I. : Curso superior interejércitos
- D. E. M. : Diploma de Estado mayor
- D. M. A. : Delegación ministerial de Armamento
- D. T. : Diploma técnico
- E. E. M. : Escuela de Estado mayor



- E. M. A. : Estado mayor de los Ejércitos
- E. M. A. A. : Estado mayor del Ejército del Aire
- E. M. A. T. : Estado mayor del Ejército de Tierra
- E. M. M. : Estado mayor de la Marina
- E. M. S. S. T. : Enseñanza militar superior científica y técnica
- E. S. G. : Escuela Superior de Guerra
- ESGA : Escuela Superior de Guerra aérea
- E. S. G. N. : Escuela Superior de guerra naval
- E. S. I. : Escuela Superior de Intendencia
- ESORSEM : Escuela Superior de oficiales de reserva del servicio de Estado mayor
- I. H. E. D. N. : Instituto de altos estudios de Defensa Nacional
- S. G. D. N. : Secretaría general de la Defensa Nacional

Señalaremos igualmente que los tres grados de enseñanza militar superior se aplican a las categorías de oficiales cuyas medias de edad se escalonan de diez en diez años. Así la enseñanza militar superior de primer grado se aplica a los jóvenes capitanes cuyos estudios finalizarán con un diploma de estado mayor o un diploma técnico. La enseñanza militar superior de segundo grado prepara para las funciones de estado mayor y principalmente para las de estados mayores conjuntos, así como para las responsabilidades de mando a nivel de jefe de Cuerpo. Se imparte a los oficiales que se aproximan a los 40 años. Diez años más tarde, alrededor de los cincuenta, conviene preparar a los oficiales superiores o generales que van a asumir las responsabilidades del mando o dirección de las grandes unidades de los Ejércitos. Esta es la misión de la enseñanza de tercer grado.

Destacaremos también una particularidad interesante. Esta se refiere a que los alumnos, cursillistas o concurrentes, son destinados a los organismos de la enseñanza militar superior y no destacados de sus unidades. Su designación no resta efectivos a los cuerpos del Ejército, donde los interesados son reemplazados. El método puede parecer costoso. En realidad es particularmente eficaz y rentable a la larga. El buen funcionamiento de la máquina militar no sufre con estas detracciones y los concurrentes pueden dedicarse por entero a su cultura militar.

Por su programa de enseñanza como por los lazos que mantienen con otros organismos de enseñanza, los establecimientos de la enseñanza militar superior van más allá de la concepción puramente militar de su función. Ellos son dirigidos en este sentido, ante todo por las características de los ejércitos modernos que obligan a sobrepasar los métodos tradicionales de mando y dirección, para alcanzar el estadio del "gobierno de la empresa". Igualmente se guían también por la extensión de la noción de Defensa Nacional. -- Los problemas humanos culturales, ideológicos, económicos, financieros, científicos, etc., tienen cada vez mayor importancia en el campo de la defensa de la comunidad. Este es el objeto de los trabajos de las comisiones en que se distribuyen, con la colaboración de las personalidades civiles, los concurrentes de las escuelas de guerra. Tal es, sobre todo, el objetivo que se pretende alcanzar con los oficiales que siguen el tercer grado de la enseñanza militar superior, en los organismos mixtos de altos estudios de defensa como el Instituto de Altos Estudios de Defensa Nacional o el Centro de Altos Estudios de Armamento.

Mencionaremos el contenido general de esta enseñanza y su pedagogía que, en la tradición de Montaigne, tiene por meta modelar las cabezas ya formadas. A medida que se escalan los grados de la enseñanza militar su-

perior, la participación de los concurrentes se amplía y profundiza. En el más alto escalón el Centro de Estudios Militares, los concurrentes se dedican de hecho a la investigación en materia de política y estrategias militares. En todos los grados el objetivo esencial no es comunicar los conocimientos sino aprender a abordar un problema, a analizar los datos, a discernir los lazos con otros problemas, a diseñar las posibles soluciones, a prever las consecuencias de las decisiones, etc., y todo con la inquietud constante, subyacente, de obrar para los hombres.

Finalmente terminemos señalando la tradicional presencia, entre los concurrentes del primero y segundo grado, de oficiales extranjeros que representan una media de cuarenta naciones y que dan así testimonio de la importancia de la formación impartida.

Los establecimientos de la enseñanza militar superior se encuentran casi todos ubicados en París dentro del recinto de la Escuela Militar cuyas edificaciones están situadas alrededor del edificio construido en el siglo XVIII por Gabriel para los cadetes del Ejército Real. Este conjunto está flanqueado por otros organismos dedicados igualmente al estudio: Centro de estudios de sociología militar, Centro de lenguas y estudios militares extranjeros, Centro de estudios tácticos, Centro de investigación operativa, etc., que hacen del "Hôtel du Champ de Mars" una verdadera universidad militar.

La enseñanza militar superior de primer grado se imparte de varias formas según los ejércitos: preparación continua de varios meses (Tierra), cursos por correspondencia (Aire), adaptación de los programas de las escuelas especiales (Marina). El método de selección de los concurrentes es igualmente variado. El sistema de oposición, que se practicaba en el Ejército de Tierra hace una decena de años, fue abandonado para facilitar esta formación de base a un mayor número de jóvenes capitanes, tanto para conseguir su mejor formación personal como para evitar una selección demasiado prematura.

En lo que concierne a la enseñanza de primer grado de carácter científico y técnico, los candidatos, después de haber seguido los cursos por correspondencia, son admitidos en las escuelas de ingenieros o en los establecimientos universitarios, donde preparan los diplomas civiles expedidos por esos organismos.

Al finalizar sus estudios los primeros reciben el diploma de estado mayor, los segundos el diploma técnico.

La enseñanza militar superior de segundo grado es más homogénea. Los candidatos se seleccionan mediante oposición después de un período de preparación por correspondencia e ingresan en la Escuela de guerra de su ejército. En el transcurso de su preparación son reunidos durante cuatro meses en el Curso superior interejércitos donde reciben una formación común en materia de estrategia operativa. Dos programas de las tres escuelas de guerra y del Curso superior interejércitos son coordinados por un director de la enseñanza militar superior que es, por otra parte, Director del Centro de Altos Estudios Militares y del Instituto de Altos Estudios de Defensa Nacional. Los concurrentes, al finalizar su estancia en estas escuelas, reciben el título de enseñanza militar superior.

La enseñanza de segundo grado de carácter científico y técnico es igualmente muy análoga en los tres ejércitos. Se dedica generalmente a los oficiales que han obtenido el diploma técnico y que siguen durante dos años y medio nuevos cursos en establecimientos universitarios o escuelas superiores civiles. Por otra parte los cursillistas siguen un ciclo de estudios de duración variable en las escuelas de guerra de sus ejércitos, con el fin de que su formación especializada sea integrada armoniosamente en la formación general del oficial de estado mayor.

Los primeros reciben el título de enseñanza militar superior, los segundos el título técnico de la enseñanza militar superior.

Con la enseñanza militar superior de segundo grado conviene relacionar las escuelas superiores que preparan a los oficiales para las funciones de administradores militares, es decir de intendentes o de comisarios. Los cursillistas siguen cursos sobre estudios específicos, en la universidad, obteniendo una licenciatura o un diploma de estudios superiores.

Al finalizar sus estudios reciben el título técnico de estudios administrativos militares superiores.

Señalemos también que la enseñanza militar superior de primero y segundo grados forma igualmente oficiales de reserva voluntarios, tan numerosos como asiduos.

La enseñanza militar superior de tercer grado es de naturaleza diferente. No se dirige ya a cursillistas sino a concurrentes de los tres ejércitos con grandes experiencias, escogidos de acuerdo con las esperanzas que han suscitado por su valía y los resultados obtenidos en las altas funciones -

que han desempeñado. El Centro de Altos Estudios Militares ha adquirido el carácter de organismo de estudios e investigaciones de utilidad para el alto mando.

Los concurrentes participan además en los trabajos del Instituto de Altos Estudios de Defensa Nacional, asociados con una élite de altos funcionarios y representantes de la economía, la industria, de las profesiones liberales, de las actividades sociales, etc.. De aquí que el estudio de la política y de la estrategia militares de Francia está verdaderamente integrado en el estudio de la política y de la estrategia generales de la defensa.

Dentro de su diversidad la enseñanza militar superior constituye un todo coherente y razonado del que los Ejércitos pueden sentirse orgullosos. Ciertamente no es perfecta, ni sistema alguno podría serlo. Han tenido lugar evoluciones y habrá más para hacer corresponder los niveles de enseñanza y su contenido con las necesidades de los Ejércitos, para escoger en los diversos escalones a los oficiales que parecen más aptos para seguir la enseñanza y cumplir las funciones que les son asignadas. En estos esfuerzos continuos de adaptación deberemos prestar gran atención para no crear un "mandarinato", una nueva nobleza. A todo oficial que trabaja, se cultiva y desarrolla sus facultades y conocimientos, debe abrírsele el camino hacia los grados más elevados de la enseñanza militar superior, así como a las más altas funciones, incluso aunque no haya podido subir todos los peldaños de la escalera de los pergaminos.

ESCUELA SUPERIOR DE GUERRA

- por los Tte. Coroneles P. COLARD y
P. CAVARROT
Jefe de batallón M. GUIGNARD -

En 1947, después de ocho años de inactividad, la Escuela Superior de Guerra reemprendía bajo el mismo título su actividad docente. La misión que recibió entonces permanece hoy intacta. La Escuela de Guerra debe formar oficiales superiores de alta calificación aptos para ejercer el mando de grandes unidades interejércitos y de ocupar puestos de responsabilidad en los estados mayores conjuntos de alto nivel, eventualmente también en organismos inter-aliados. Participa además en las investigaciones y en los estudios de Estado Mayor del Ejército de Tierra.

Para mejor comprensión del espíritu y los métodos que guían a la Escuela Superior en la realización de su misión principal - formar oficiales superiores - seguiremos la evolución de su enseñanza desde el final de la segunda guerra mundial, a través de los objetivos que se han fijado para su logro.

Instalada en el corazón de París dentro del recinto de la Escuela Militar, la Escuela Superior de Guerra acoge todos los años un centenar de oficiales franceses y extranjeros para un curso de dos años. Después de un primer año de estudios, estos oficiales se reagrupan, en el seno del curso superior interejércitos durante cuatro meses, con los alumnos de las Escuelas de guerra aérea y naval. A continuación regresan a la Escuela Superior de Guerra para efectuar durante seis meses el periodo final de sus estudios.

Desde el comienzo del curso de 1971, la Escuela acoge, además, a los oficiales licenciados técnicos de enseñanza militar superior. Estos últimos siguen un ciclo de estudios particular; su duración se limita a un año y su programa versa sobre los estudios operacionales del primer año de la Escuela Superior de Guerra.

Cada promoción se divide en grupos de unos quince alumnos aproximadamente. Está dirigida por un coronel director de promoción y por profesores de grupo.

Los ejercicios propuestos a los oficiales se elaboran conjuntamente por la dirección de los estudios y los profesores de grupo.

Las principales actividades de la Escuela se dividen en estudios puramente militares y en estudios generales. Excepto algunos trabajos individuales, la forma habitual de trabajo es colectiva.

EVOLUCION DE LA ENSEÑANZA DESDE 1947 a 1972.

Desde 1947, una directiva para la enseñanza y la organización de los programas que tiene carácter anual, fija los objetivos que se desean alcanzar en cada promoción y define el contenido de la enseñanza. El estudio comparativo de estas directivas permite seguir la evolución de las intenciones de la dirección de la Escuela y su manera de asimilar y de intentar de ejecutar una misión que prácticamente ha sido y es siempre idéntica.

A lo largo de estos veinticinco años se han fijado firmemente algunos principios:

- orientar las investigaciones hacia los problemas militares del futuro,
- abstenerse de proporcionar una enseñanza doctrinal,
- suministrar a los cursillistas una amplia cultura general.

La enseñanza está menos orientada hacia una adquisición de conocimientos que a una formación a medio y largo plazo por medio de la reflexión y el trabajo en común bajo la dirección de los profesores de grupo.

Por el contrario, el contenido de la enseñanza y la pedagogía han sido modificados en varias ocasiones.

Podemos, a este respecto, diferenciar cinco periodos: 1947-1954, 1955-1960, 1961-1964, 1965-1967, 1968-1972. Se puede apreciar que la cadencia de evolución va ligada a los acontecimientos importantes de la historia militar francesa.

1947 - 1954: la postguerra.

Muy marcado por la guerra 1939-1945, este periodo apenas recibe influencia de la guerra de Indochina.

El arte de la guerra, en el sentido clásico del término, domina la orientación de los estudios que se proponen hacer vivir la preparación y la - alimentación de los combates. Se reviven sobre todo las experiencias adquiridas en el curso de las campañas de Francia y de Alemania.

Un solo ejercicio se consagra a la guerra de Indochina y sólo será interpretado una vez.

El curso de la historia es el encargado de poner luz en la conservación o no de los grandes principios del arte de la guerra.

Los estudios tácticos dominan ampliamente: se les consagra el 70% del tiempo.

Al margen de la táctica, un conjunto de conferencias proporciona una cultura general en los dominios científico, económico, político y social.

Los objetivos de la formación, en la cual se cree poco (desarrollar las cualidades del jefe en la medida en que esto sea posible), se limitan a enseñar y a razonar un problema militar.

1955 - 1960: la guerra de Argelia.

Este periodo se ve fuertemente influenciado por la guerra de Argelia. Está marcado, cada vez más claramente en el curso de estos seis años, por la voluntad de dar una formación psicológica y moral.

Los estudios se dividen en ciclos clásicos, nuclear y subversivo. Este último está estrechamente ligado a una formación psicológica, centrada en la guerra subversiva. En el ciclo nuclear se consagra un ejercicio a las reacciones psicológicas ante un ataque nuclear.

Al final de periodo, el fin prefijado al curso de historia fue el de ser un verdadero curso de moral militar y de mando. Los objetivos de formación adquieren una gran importancia. Se trata de desarrollar el espíritu de procedimiento y organización de la personalidad y, dentro del contexto definido anteriormente, de suscitar la imaginación y la iniciativa.

1961 - 1964: la vuelta del ejército a la metrópoli.

Estos cuatro años representan un periodo de transición. Las directivas, en franca oposición a las del periodo anterior, inician orientaciones nuevas.

Se exige a los oficiales alumnos el tomar conciencia del aspecto moral de sus responsabilidades, el participar en la evolución de las técnicas y del mundo moderno. Se trata de desarrollar en ellos la preocupación hacia una información objetiva, el contacto con lo real... , reacciones sanas. Las preocupaciones relativas a la guerra subversiva se estancan, los estudios nucleares se desarrollan. La aplicación de un método de estudio para problemas tácticos ocupa una parte importante del tiempo que se consagra a cada ejercicio.

Paralelamente a este método de razonamiento individual, se subraya también el trabajo en equipo. Los trabajos en comisiones van tomando cada vez más amplitud.

Al ejercicio de establecimiento de un plan de armamento, existente desde el final del periodo anterior, se añade un ejercicio de organización científica del trabajo.

En esta época, el número de oficiales admitidos al amparo del título de licenciado técnico aumenta. Ellos siguen ahora la totalidad del curso. El curso de Historia debe ser un curso de Filosofía militar y de mando,

1965 - 1967: la orientación hacia las ciencias y las técnicas.

Este periodo contempla el desarrollo de los estudios sobre avance científico y técnicos, desarrollo que se inició en el periodo precedente.

En el dominio operacional, el estudio del ataque nuclear, de una táctica fundada sobre su empleo y de un nuevo tipo de división, deja sitio a las técnicas y a los métodos de ayuda a la decisión. En el dominio de la formación, se busca, bajo la influencia de las ciencias humanistas, la evolución de las personalidades más que la adquisición de cultura y conocimientos, y se subraya el desarrollo de la aptitud para comunicarse. Estas preocupaciones del mando se plasman en la creación de una sección especializada en ciencias humanas dentro de la dirección de los estudios. Esta formación se apoya casi exclusivamente en los estudios operativos. No obstante, una sección llamada organización y métodos se pone en marcha; esta elabora un ejercicio de investigación operativa y un ejercicio de técnicas administrativas, acto seguido publica un completo estudio referente a "management" (apuntes sobre el jefe y la decisión).

Una gran comisión E, S, G, C, N, P, F, (Centro del patronato francés) pone en práctica la participación de personalidades exteriores en la Escuela y en los trabajos en comisión.

1968 - 1972: la integración de los estudios generales.

La orientación de la enseñanza hacia las ciencias y las técnicas y más generalmente, su apertura hacia la sociedad francesa contemporánea - toman énfasis. Se busca una real integración de los estudios generales en los estudios militares. El esfuerzo realizado recientemente en el dominio de "management", junto a la enseñanza táctica, marca el reconocimiento de la importancia del papel de administradores y gestores que ejercen los mandos militares superiores en tiempo de paz. Los objetivos de la formación se orientan - sobre todo a la instrucción del mando y a la toma de decisiones. Se realizan esfuerzos constantes para dar eficacia a los trabajos colectivos tratando de obtener una mayor participación de todos los alumnos. Mientras la Escuela -

intentaba, desde hace muchos años, promover una pedagogía activa, ahora se consagran los medios necesarios a su puesta en marcha efectiva: un curso -- anual inicia a los nuevos profesores en estos métodos; complementariamente, los oficiales alumnos comienzan sus trabajos en la Escuela con un ejercicio de formación de trabajo en grupo. La utilización cada vez más generalizada de un circuito cerrado de televisión contribuye al progreso de la pedagogía,

Paralelamente, en el campo operativo, el método de razonamiento sobre un problema táctico, concebido en un principio como método individual, se vuelve a encuadrar en el marco de un proceso de resolución de los problemas tácticos a nivel de grandes unidades lo que resalta el carácter colectivo e ininterrumpido de los trabajos del jefe y de su estado mayor. La reducción en un 50% del tiempo dedicado a estudios tácticos permite la realización de un ejercicio de informática que, con la modernización de un ejercicio consagrado a la función de equipar a las fuerzas, completa la formación en cuanto a las técnicas de dirección. El estudio de las diferentes categorías de personal del Ejército de Tierra se basa en los métodos de las ciencias humanas. De la misma forma, el curso de historia adquiere una orientación más científica. -- Este último promueve grupos de estudios sobre evolución del pensamiento militar y sus conexiones con las realidades socio-económicas del momento.

La apertura más importante hacia el exterior se lleva a la realidad en la expansión de las grandes comisiones con participación en los más importantes organismos de la nación (Universidad, Administración, C.N.P.F., etc.). La supresión de la tesis individual afirma la orientación hacia el trabajo colectivo.

En un plano más generalizado, se pide a los oficiales alumnos que tomen conciencia de sus responsabilidades en la evolución del mundo contemporáneo. La Escuela les brinda esta posibilidad.

En resumen, después de haberse dedicado al estudio de una guerra pasada, la enseñanza de la Escuela se vio profundamente influenciada por el conflicto argelino. Más tarde con el retorno del ejército al territorio nacional, al mismo tiempo que los estudios operativos se orientaban hacia el futuro y aumentaba la parte dedicada a estudios generales, esta enseñanza se ha adaptado paulatinamente a la evolución del mundo contemporáneo en los aspectos técnico, intelectual y social.

PRINCIPALES INNOVACIONES

Racionalizar la formación suministrada a los oficiales alumnos, - despertar en ellos el interés sobre las ventajas proporcionadas por el progreso de la ciencia y de la técnica, buscar un acercamiento de los problemas sirviéndose de métodos y técnicas adaptadas, tales son las tendencias actuales.

El contenido de la enseñanza se encuentra progresivamente adaptado y renovado en función del fin perseguido. Y, paralelamente, los carrieres de esta enseñanza que son la pedagogía y la metodología sufren una profunda evolución siguiendo el ritmo de la modernización.

La Pedagogía

Los métodos llamados "escolares" pesaban cada vez más sobre las nuevas generaciones de alumnos que aspiraban a una mayor autonomía. -- Por otra parte, la voluntad de la dirección de realizar la formación en relación con la adquisición de conocimientos ha provocado la puesta en marcha, - cada vez más metódicamente, de una verdadera pedagogía activa. El fin perseguido no es otro que los alumnos se encarguen por su cuenta de su propia formación. Favorecida por el trabajo en grupo, estas tendencias se ha desarrollado en todos los campos. Se trata pues de convencer a todos los "actores" para que participen con una libertad de expresión muy grande, en el seno de un grupo en el cual se sientan integrados y del cual se destierre toda censura, explícita o implícita.

Esto supone que el profesor acepte modificar su papel de "maestro" poseedor de un saber que debe impartir, para convertirse en "animador" encargado de instaurar un clima de confianza propicio a la creación y a la autotransformación mutua. No enseña ya en el sentido propio del término, sino que, fija el objetivo a conseguir, reparte los trabajos, observa los comportamientos, realiza las puestas a punto necesarias y deduce o hace deducir las conclusiones. Los profesores especializados de la dirección de estudios, en un ambiente de trabajo en equipo, se encargan de suministrar las explicaciones y los documentos necesarios para que maduren las soluciones y las decisiones. Los procedimientos pedagógicos evolucionan prácticamente a lo largo de todo el periodo de dos años. Durante la primera parte del curso la adquisición de nuevos conocimientos es lo más importante, también se practica la reunión-coloquio "dirigida". Rápidamente esta última se convierte simplemente en

"conducida". Durante el segundo año el trabajo en seminario, en junta o en estado mayor, es lo que predomina,

El circuito cerrado de televisión, puesto en funcionamiento desde hace tres años y dotado de un equipo técnico completo (Magnetoscópio, telecine) permite una presentación menos formal del ejercicio, y el ganar tiempo en la transmisión de las informaciones que requieran los alumnos en el curso de sus trabajos. Pero, sobre todo, este medio audio-visual que se sirve de las ventajas de la imagen, favorece las comunicaciones entre el director de promoción, los especialistas y los grupos, dejando a la vez que los profesores de grupo cumplan libremente su papel de "animadores".

Los especialistas o los profesores están mucho más cerca en la pantalla que en el estrado del anfiteatro, atraen más la atención y parece que se dirigen particularmente a cada uno de los alumnos. Además, la información puede dar lugar a discusiones organizadas en grupos.

Cierto es, que la emisión televisada exige a menudo una preparación minuciosa y siempre importantes esfuerzos de imaginación, pero el trabajo de equipo que ella exige es una incitación constante a los esfuerzos pedagógicos y su empleo refuerza la unidad de enseñanza,

Es toda la evolución de los métodos pedagógicos la que se ve beneficiada.

La Metodología

Los conocimientos militares, y en particular los estudios tácticos, siguen siendo la base de la enseñanza de la Escuela y de las preocupaciones tanto de los profesores como de los alumnos. No obstante, la mitad del tiempo de trabajo se consagra a materias que no son específicamente militares. La mayor parte de esta enseñanza llamada "general" se consagra a los métodos y técnicas de la acción, a las ciencias humanas e históricas, y a la enseñanza de idiomas. En los estudios tácticos, los problemas de organización y trabajo en equipo así como, la aplicación de los métodos y técnicas de acción son objeto de investigación y de reflexión:

Se trate de uno u otro de estos estudios, la Escuela trata de mantener la reflexión de los alumnos de manera que, puedan escoger los sis

temas obligándoles a comprometerse personalmente y a comparar objetivamente sus puntos de vista.

Se realiza un esfuerzo constante para que, métodos y materias - de enseñanza formen un todo más homogéneo y coherente, mejor adaptado a una formación general que sólo puede ser global.

EVOLUCIONES DE LAS RELACIONES PROFESOR - ALUMNO

La Escuela Superior de Guerra se esfuerza desde hace cuatro - años en acumular las experiencias que le permitan observar las reacciones - de los profesores y alumnos ante la evolución de los métodos y de la enseñanza propiamente dicha.

Por el curso de profesores es posible averiguar de que manera se adaptarán los nuevos mandos asignados a la Escuela a su papel de animadores dentro de una pedagogía activa.

Paralelamente, el estudio "extroversión de los alumnos", centrado en el trabajo en grupo, proporciona a los profesores un mejor conocimiento de sus alumnos y permite a estos últimos conocerse mejor, a la vez, que toman consciencia de los fines y métodos de la Escuela.

Los profesores que vienen a la Escuela han ocupado generalmente puestos de responsabilidad. A menudo tienen dificultades para adaptarse a un papel de animador. Conscientes de su experiencia, influidos por las funciones de mando que han ejecutado, deben acostumbrarse a cumplir su misión de otra forma que no sea por medio de la imposición autoritaria o buscando a través de su personalidad el influir directamente en los trabajos del grupo.

A medio camino entre una autoridad confirmada por la competencia y el saber y una especie de liberalismo, el profesor se adapta paulatinamente a los límites de un papel que consiste en facilitar, orientar, y aconsejar.

La búsqueda de este punto de equilibrio es muy difícil, ya que su definición va en función del momento del curso y de los diferentes ejercicios. Subrayando inicialmente su esfuerzo en la adquisición de conocimientos, el

profesor debe limitarse a continuación casi exclusivamente a hacer evolucionar en el sentido deseable los comportamientos y las aptitudes de los futuros licenciados. Durante el curso de orientación del profesorado, que se desarrolla ante de la llegada de los alumnos, la toma de conciencia de su nuevo papel de animador provoca, a menudo, en él profundas reacciones. Siente que "una pedagogía activa" requerirá de su persona un mayor compromiso y le llevará a modificar los comportamientos habituales del maestro tradicional.

Por fin la función de apuntador, que es misión del profesor de grupo puede convertirse rápidamente, si no toma precauciones, en un obstáculo importante para el cumplimiento airoso de su papel. Este obstáculo sólo está vencido cuando alumnos y profesores logran establecer un intercambio de ideas libre de doble intención. En estas circunstancias es posible observar una verdadera "participación" de todos. Sometidos a este intenso esfuerzo de adaptación, los profesores sólo tendrán posibilidades de éxito en el caso de que sepan constituir un equipo, animado por el director de promoción donde se distribuyan las experiencias y los fracasos sean denunciados y analizados objetivamente.

¿Cómo reacciona, al principio, el alumno ante este nuevo aspecto del profesor? Antes de ingresar en la Escuela, era un ejecutivo. Supreparación con vista a la oposición le ha obligado a buscar modelos y procedimientos. Ha exagerado su individualismo. Al ingresar en la Escuela, su fin consiste, por encima de todo, en adquirir un conocimiento; desea que se le enseñe un método de razonamiento que sólo concibe individual, y una doctrina que bastará aplicar en la práctica para resolver ciertos problemas que considera complejos. Muchos buscan pues la regla del juego "maestro-alumno" tradicional y hacen todo lo posible para obligar al profesor de grupo a respetarla, reservándose el derecho de criticar sin indulgencia. Atrapados entre la pasividad del alumno y el deseo de presentar una imagen que les valore ante los ojos del profesor, buscan, en función de su carácter, el equilibrio que les asegure el mayor éxito.

Es decir que están poco preparados, en principio, para aceptar este nuevo estilo de relaciones humanas, acostumbrados por tradición a las relaciones clásicas jefe-subordinado. La formación por trabajo en grupo que la Escuela les propone, está considerada por algunos como indignantes para su amor propio y peligrosa para su personalidad, ya que podría poner en tela de juicio sus convicciones personales y su forma de relacionarse con los demás.

Por consiguiente, la forma en que tanto alumnos como profesores consiguen vivir una verdadera "pedagogía activa" confirma su actitud para el trabajo en equipo que por otra parte es el único sistema adecuado para la complejidad de los problemas que se plantean a un ejército moderno.

LA EVALUACION PERMANENTE DE LA ENSEÑANZA

Uno de los aspectos más interesantes de la aplicación de la pedagogía activa en la Escuela, reside en la evaluación permanente de la enseñanza. La preocupación de la dirección en perseguir contantemente los efectos y resultados de la enseñanza impartida se traduce en la práctica por sondeos - de opinión en todos los interesados: oficiales alumnos, profesores de grupo, profesores de dirección de estudios. El tratamiento de estas informaciones - se realizan a continuación en el seno de un grupo de profesores especializados. He aquí el procedimiento según el cual se efectúan estos sondeos.

Cuando se termina un ejercicio o un estudio, o también al final - de cada uno de los dos años de enseñanza, cada alumno rellena un cuestionario. Dispone para ello de un plazo de reflexión de uno a dos días.

Confeccionado por los especialistas en técnicas de encuesta de la Escuela, en acuerdo con los directores de promoción y los responsables del ejercicio, este cuestionario recoge a través de preguntas concretas las opiniones concernientes a la organización, al montaje y al desarrollo del ejercicio. Y por medio de preguntas más libres, en las cuales los encuestados pueden razonar sus respuestas, busca el determinar en qué límites se han alcanzado los objetivos previstos y en qué condiciones se han desarrollado los coloquios de grupo. Al ser anónimo, permite una gran libertad de respuesta: observaciones, críticas, sugerencias.

Primeramente los oficiales especializados desglosan el cuestionario en grupos de alumnos y según la categoría de los individuos que hayan participado en la evaluación. Las informaciones obtenidas pueden se entonces utilizadas para diferentes propósitos:

- informar a la promoción de alumnos, exponiendo en sesión plenaria los resultados de la encuesta y explicando la opinión que le merece el ejercicio o el periodo de enseñanza en estudio; lo que permite a cada uno de los encuestados el exponer su propia opinión en relación con estos resultados;
- suministrar a cada profesor de grupo el reflejo de su enseñanza lo - que significa mostrarle los puntos fuertes y los puntos débiles en comparación con los resultados obtenidos en los demás grupos;

- proporcionar a los profesores especialistas datos sobre la eficacia o ineficacia de sus intervenciones;
- indicar a los directores de promoción, por medio de los resultados globales (los únicos que conozcan), las tendencias y aspiraciones de sus alumnos, y señalarles de alguna forma las materias susceptibles de reajuste, de aclaración o eventualmente de modernización;
- suministrar a la dirección los elementos estadísticos y las opiniones mayoritarias que permitan apreciar la forma en la que la enseñanza ha sido acogida.

Pero esta estadística de las opiniones de los "ejecutantes" no es suficiente. Sólo representa un aspecto forzosamente limitado y a veces parcial de un control que se desea lo más objetivo posible. Por esto el interrogatorio se extiende al equipo de profesores de grupo, reforzado por los profesores especializados. Este segundo estadio de evaluación se efectúa en forma de reunión - coloquio versando sobre los mismos temas de interés que el cuestionario de los cursillistas pero sobre todo los problemas vividos a nivel de la conducta del grupo. Los juicios de los profesores son anotados y resumidos a continuación en un acta ampliamente difundida.

El informe conjunto sobre el ejercicio o el periodo de estudios sometido a evaluación se puede considerar ahora ya íntegro. Se compone de una síntesis, los resultados estadísticos y la totalidad de las opiniones de los cursillistas y profesores.

El tercer estadio se efectúa entonces a escala de dirección. El director de los estudios invita al grupo de trabajo a trillar las informaciones obtenidas. Este grupo, que ya se ha informado por vía directa (observaciones personales, contactos con los directores de promoción y profesores, conversaciones con los alumnos), examina en los más mínimos detalles los resultados que se les suministra. Entonces él trata de barajar, de sopesar, de calibrar pero también de interrogarse sobre las causas de ciertos defectos - además de considerar las posibles mejoras.

En último término, el General Director de la Escuela, cabeza de todos estos elementos de juicio, decide:

- a corto plazo, las modificaciones que conviene aplicar al programa;
- a largo plazo, la previsión de los retoques a efectuar, las reestructuraciones a realizar, e incluso las reformas fundamentales a ejecutar.

Este análisis sistemático de los efectos inmediatos o lejanos de la enseñanza cuadra perfectamente en el marco de los métodos de rigor y de objetividad predicados por la Escuela. Es, ciertamente, una "ayuda a la decisión" del jefe. Pero, mucho más; traduce el deseo de hacer participar todos los niveles jerárquicos en el perfeccionamiento de la enseñanza. La amplia difusión de las conclusiones, permite finalmente la circulación de las informaciones dentro del recinto de la Escuela.

A veces, se reprocha a las evaluaciones el tomar demasiado en cuenta las opiniones de los alumnos y de este modo engendrar defectos contrarios a los verificados. La oscilación de las opiniones, tiene, en efecto, - el inconveniente de provocar un movimiento de péndulo de un año a otro.

Alcanzar totalmente, y para todos, un objetivo de enseñanza es evidentemente imposible. Como en la práctica del tiro, las correcciones deben hacerse según el método del "punto medio". El hecho de que este último - vaya aproximando al blanco aunque sea oscilando de un lado para otro es una prueba de la corrección progresiva del tiro. Lo esencial es sin duda la progresiva aproximación a ese blanco, símbolo de la meta de formación soñada, a través de la modificación fundamentada de la enseñanza.

En conclusión, en el deseo de preparar en el presente "los mandos" del Ejército de Tierra de los años 1980-1990, la Escuela pretende orientar realmente su enseñanza hacia el futuro. Ella insiste más sobre los métodos, la formación del espíritu crítico, el desarrollo de las personalidades - que sobre los conocimientos.

Esta evolución de las actitudes, de los métodos de trabajo, de las formas de pensamiento se realiza en armonía con los cambios del conjunto de la sociedad. En el seno de esta última, el Ejército participa en la evolución, pero impimiéndole un estilo que le es propio, compatible con la misión de defensa y de preparación para el combate que le atañe particularmente. Sus futuros jefes deben ser entrenados tanto para convencer y hacer participar como a imponer. Deben asociar cada vez a sus subordinados en la elaboración de la decisión, sin olvidar que la toma de decisiones propiamente dicha, constituye, en cualquier caso, su responsabilidad personal.

¿No es precisamente el problema esencial de la Escuela el lograr un equilibrio entre unos términos aparentemente antagónicos: respeto a la misión recibida e imaginación creadora, participación de todos y responsabilidad de uno solo, desarrollo de la personalidad y pensamiento y trabajo en comunidad?

LA ESCUELA SUPERIOR DE GUERRA NAVAL

- por N. M. HOUOT
Vicealmirante Director de la
Escuela de Guerra Naval -

Ubicada en los edificios de la Escuela Militar en París, la Escuela Superior de Guerra Naval tiene por objeto formar dirigentes de la Nación y de los Ejércitos, adaptándoles a las exigencias del medio ambiente marino. Se encarga de preparar a los oficiales que en ella son admitidos, para dirigir fuerzas y operaciones marítimas. Los objetivos y las formas actuales de la enseñanza son el fruto de una evolución cuyas fuentes provienen de la historia de la Escuela. Los métodos de formación exigen tanto el trabajo en grupo como el esfuerzo personal de los oficiales concurrentes. Los temas de enseñanza buscan el equilibrio entre la cultura general y la formación profesional.

Evolución de la Escuela

El capitán de navío Gougeard, Ministro de Marina, decidió en 1882 crear una Escuela de guerra naval, pero hubo que esperar hasta 1895 para ver aparecer la primera "Escuela Superior de Guerra de Marina" concebida como escuela flotante y embarcada en una división de tres cruceros.

Esta división naval no tuvo larga vida. A finales de 1896 se prefirió renunciar a esta escuela en la mar y crear en París, "donde los cursos de la enseñanza están reunidos a más alto nivel", una Escuela de estudios superiores para la Marina. El programa no estaba entonces fijado con precisión. Se limitaban a desarrollar y modernizar las materias impartidas

en la Escuela Naval y en las escuelas de especialidad, y a esto añadían táctica, estrategia, derecho internacional y administración.

A partir de 1910, la Escuela fue especialmente orientada a la formación de oficiales de estado mayor. Aún se mantenía el embarque de los concurrentes durante el periodo de maniobras navales. Pero se insistía sobre todo en que "el curso de táctica y estrategia debía ser al base esencial de la enseñanza en la escuela superior". Los profesores de estrategia y táctica de entonces tuvieron como principal preocupación, la confección de esa famosa doctrina naval de la que se hablaba en las calles y en el Parlamento, para justificar a la vez los programas navales y la evolución técnica, la organización de las fuerzas y la táctica.

Clausurada durante la primera guerra mundial, la Escuela volvió a abrir sus puertas en 1920. El decreto del 2 de mayo de 1921 creó una Escuela de Guerra Naval y un Centro de Altos Estudios Navales, dirigidos por el mismo oficial general. La primera tenía por misión preparar oficiales para los empleos de estado mayor y para el mando de pequeñas unidades, mientras que el segundo preparaba a oficiales superiores para las funciones de jefes de estado mayor y altos mandos. Las dos organizaciones funcionaron sobre esa base hasta 1939.

Se estableció entonces una amplia relación con la Escuela Superior de Guerra que acogía en aquel tiempo a la caballería, la infantería, los artilleros del ejército de tierra y aviadores. Un profesor del curso de táctica general de la Escuela Superior de Guerra fue agregado, como profesor de operaciones terrestres, a la Escuela de Guerra Naval. Esta nombró a uno de sus profesores adjuntos como oficial de enlace con la Escuela Superior de -- Guerra. De esta manera, el contacto quedó afirmado, pero, sin duda, hubiera sido más provechoso para el desarrollo y comprensión de la Marina el haber destacado un oficial en la Escuela Superior de Guerra como se hizo durante los años que precedieron a 1914. Hubo que organizar un ejercicio anfibio común para las dos escuelas, pero aun no estaban maduros los estudios preparatorios y una doctrina común conjunta.

Después de la segunda guerra mundial, la Escuela tomó, en 1947, diferente tendencia. Se le hizo un sitio en el conjunto de la enseñanza militar superior. El oficial general comandante de la Escuela de Guerra Naval permanecía bajo el mando del Jefe de Estado Mayor General de la Marina. Se organizó un enlace permanente con los comandantes de las otras dos escuelas. Se promovió un segundo ciclo de estudio de los problemas conjuntos.

Desde 1947 la enseñanza de la Escuela Superior de Guerra Naval ha evolucionado hacia sus formas actuales dentro de este nuevo marco, mejor orientado que antes para abordar problemas generales y conjuntos.

Misiones de la Escuela y fines de la enseñanza

La misión esencial de la Escuela Superior de Guerra Naval es desarrollar las aptitudes de los oficiales y completar sus conocimientos marítimos, militares y generales. Debe capacitarles para ejercer posteriormente funciones de mando o de responsabilidad en la dirección de las operaciones - marítimas, y en los estados mayores encargados de planear estas operaciones, de prepararlas y de apoyar a las fuerzas.

Durante su estancia en el Curso Superior Conjunto, los oficiales reciben una formación que les capacita para tratar, los problemas de preparación o dirección de las operaciones conjuntas.

En esta etapa de su formación como mandos superiores, los oficiales, por encima de su especialización profesional, deben adquirir los elementos de una amplia cultura que les permita desarrollar su personalidad, y dominar mejor el medio marítimo, militar y general en el cual deberán desenvolverse y preparar su futuro.

Para incrementar su eficacia profesional y general, los oficiales deben ser mentalizados para emplear un método de trabajo en común y para adquirir métodos de análisis riguroso: que faciliten abordar los problemas de la decisión.

La segunda misión de la Escuela es casual, pero igualmente importante. La Escuela Superior de Guerra Naval es un organismo que está a la disposición del Jefe del Estado Mayor de la Marina para el estudio de la doctrina de empleo de las fuerzas y la dirección de las operaciones marítimas. - Estos estudios mantienen una colaboración con el Estado Mayor y permiten - orientar la enseñanza hacia los problemas más actuales de la Marina.

Selección de los oficiales concurrentes

Los oficiales concurrentes de la Escuela Superior de Guerra Naval son seleccionados entre los tenientes de navío antiguos y los jóvenes ca-

pitanes de corbeta. Al entrar en la Escuela, la edad media es de unos 36 años lo que supone una antigüedad en el servicio de 14 a 17 años.

Generalmente las promociones se componen de 36 oficiales de los cuales seis son extranjeros. Con los oficiales franceses, la Escuela recibe cada año a un intendente y a un médico.

Para la selección de los oficiales de marina franceses se tiene en cuenta, después de una elección previa, los resultados del examen de ingreso al cual se someten los oficiales candidatos.

El texto de este examen se compone de un cuestionario sobre los conocimientos profesionales, de una prueba de cultura general y de una prueba de síntesis. El examen oral que pasan los candidatos que hayan aprobado el escrito, se compone de una prueba de táctica, otra de historia, y de un coloquio con el tribunal presidido por el Almirante Director de la Escuela Superior de Guerra Naval.

Los oficiales sólo pueden presentarse a los exámenes en dos ocasiones. En 1972, de los 94 oficiales candidatos, 78 han sido llamados a examen y 32 han sido admitidos o sea la tercera parte.

La Escuela recibe además unos 30 oficiales al año que siguen un curso más corto destinado a completar su formación técnica o científica superior o una formación táctica desarrollada. El curso lleva en la enseñanza métodos y técnicas de estado mayor, las estructuras de las fuerzas armadas, las misiones y los medios de la Marina.

La mayoría de los oficiales de marina pueden de esta forma beneficiarse, a la mitad de su carrera, de un perfeccionamiento en la Escuela Superior de Guerra Naval, corto para algunos, largo para otros según la naturaleza de las misiones que deberán desempeñar en el futuro.

Desarrollo general de la enseñanza

Los estudios en la Escuela Superior de Guerra Naval y en el Curso Superior Conjunto tienen una duración de dieciocho meses y se dividen en tres partes.

El primer ciclo de estudios en la Escuela Superior de Guerra Naval dura once meses, desde septiembre a julio; está dedicado a la formación

y enseñanza de los métodos de estado mayor y de preparación de las decisiones, y también al estudio de la conducción de fuerzas y de operaciones marítimas.

La segunda parte, después de un mes de vacaciones, es un periodo de cuatro meses en el Curso Conjunto donde se aborda la estrategia operativa a nivel conjunto, y se completa la información general sobre los ejercicios.

Acabado este ciclo, los concurrentes obtienen el diploma de enseñanza militar superior. La mitad, incluidos los oficiales extranjeros abandonan en este momento la Escuela. Los demás, o sea cerca de veinte concurrentes, siguen en la Escuela durante unos tres meses, desde principio de enero a finales de marzo, para seguir un curso complementario de estudios de exploración durante el cual abordan los problemas del futuro de la Marina. Ellos participan de esta forma en los estudios confiados a la Escuela por el Estado Mayor de la Marina.

Métodos de trabajo de la Escuela

Los métodos de trabajo favorecen el desarrollo, en los oficiales concurrentes, de una metodología precisa de las relaciones humanas y especialmente del trabajo en grupo, en el sentido de la facilidad de expresión y del esfuerzo personal. La Escuela exige para esto, una participación activa de los concurrentes, utilizando igualmente para la adquisición de conocimientos, las enseñanzas de los profesores. Por medio de un control, lo más realista posible, de los resultados de los estudios, se esfuerza en desarrollar el sentido del rigor.

Metodología

Desde el comienzo del curso y por medio de todo el conjunto de la enseñanza, la Escuela de Guerra Naval inculca a los concurrentes una metodología rigurosa tanto en el campo de las operaciones como en el más generalizado de la preparación de decisiones.

Los concurrentes reciben una formación profunda sobre los métodos y las técnicas de estado mayor así como una iniciación en el conjunto de

factores modernos de ayuda a la decisión, especialmente la informática y la investigación operativa; esto los capacitará para:

- apreciar las situaciones operativas, poder tomar las decisiones consecuentes y redactar planes de operaciones;
- reconocer y definir los problemas que precisan ser tratados por analistas especializados, investigadores operativos o expertos en informática, presentarlos a estos en forma conveniente y sacar las consecuencias de estos trabajos.

Este conjunto se completa con una información precisa sobre los métodos de racionalización de las decisiones presupuestarias.

Trabajo en grupo

La misma naturaleza de los trabajos de estado mayor, había hecho sentir desde hace tiempo, la necesidad de estudios en seminario, aunque no fuera esta la palabra empleada. En aquel tiempo se hablaba de "estudios - en mesa redonda" después trabajo personal de información previa. Desde entonces, el trabajo en grupo se ha convertido en base de la enseñanza en la Escuela Superior de Guerra Naval.

Desde su llegada, los alumnos se reparten en grupos equilibrados lo mejor posible, de forma que se reúnan calificaciones variadas. Se asigna un profesor a cada grupo como consejero de sus actividades.

Cada grupo se compone de seis alumnos de los cuales uno tiene - que se extranjero. Trabaja en un local que le es asignado para todo el curso. Pero los puestos de presidente y la composición de los grupos cambia con ocasión de los ejercicios y de los estudios que les son confiados.

Las actividades organizadas de esta forma, comportan la presentación del tema por parte del profesor director de la actividad, sesiones de trabajo en grupo, y reuniones de conclusiones y críticas.

Estudios de casos y aplicaciones ilustran por medio de ejemplos concretos la enseñanza dispensada durante las conferencias o entrevistas.

Ciertos ejercicios colocan a los oficiales concurrentes frente a situaciones militares cada vez más complejas. Los grupos ocasionales de tra

bajo, estructurados a guisa de pequeños estados mayores, permiten a los -- alumnos ejercer por turno rotativo diversas responsabilidades.

Los estudios en grupo están orientados especialmente hacia las relaciones humanas y a los problemas planteados por la conducción de las operaciones marítimas,

El conjunto de estos trabajos de grupo representan aproximada -- mente el 40% del tiempo consagrado a la formación.

Trabajos personales

En la base del éxito en cualquier grupo y de la brillantez de todo jefe se encuentra el trabajo individual.

Los trabajos personales promocionados con este fin en la Escuela, constituyen también la oportunidad para perfeccionar las cualidades de expresión orales y escritas:

- orales, por medio de exposiciones que se les exige, sea para completar la enseñanza de los profesores o en los cursillos, estudios y ejercicios;
- escritas, por medio de los resúmenes explicativos de las conferencias, de los análisis y síntesis de obras y artículos de revistas, y de los trabajos de estudio en grupo.

Saber convencer, ser conciso, adoptar un estilo y un vocabulario de acuerdo con las reglas más estrictas de la lengua francesa constituyen los fines primordiales.

Adquisición de conocimientos

y de información general

Conferencias y charlas. La adquisición de conocimientos y en grado menor la información general revisten, dentro de lo posible, un carácter activo. Con el fin de presentar, en la mejor forma posible, a los concurrentes exposiciones de síntesis, se utiliza la forma de conferencia magistral. Pero esfuerzán

dose en darle un tono familiar y concediéndole un cierto periodo destinado a preguntas lo que permite instaurar un debate con el conferenciante.

Las conferencias de información general son pronunciadas por personalidades civiles y militares ajenas a la Escuela.

Los coloquios, forma normal de enseñanza que practican los profesores de la Escuela, son charlas a través de las cuales se busca la participación del auditorio.

Las conferencias y las charlas representan de un 25% a un 30% del tiempo útil.

Cursillos y visitas. Con el objeto de darle un carácter más real, la información general se ve amenudo complementada por cursillos y visitas:

- por una parte en los puertos e instalaciones de la Marina y en los buques de la flota;
- por otra en las grandes empresas industriales y los organismos de estudio y realización de técnicas avanzadas.

Cada año, finalmente, un viaje de estudios lleva a la promoción al extranjero lo que proporciona contactos beneficiosos con las Marinas amigas.

Control de los resultados de los estudios y ejercicios

Se podría correr el riesgo en una escuela que trabaja lejos de la realidad del mar, de dar a los estudios un carácter especulativo. Por esta razón, la Escuela Superior de Guerra Naval se esfuerza deliberadamente en desarrollar el sentido de lo real.

Las instrucciones y órdenes de operaciones elaboradas por los concurrentes son ejecutadas en forma de ejercicios por el simulador del Centro de entrenamiento de la Armada en Toulon, instrumento notable a nivel de conducción de fuerzas gracias a las posibilidades de sus instalaciones y a la agilidad de su programación en ordenador. Esta confrontación con la reali -

dad, aunque sea simplemente simulada, es un factor importante en la preparación de los ejercicios por parte de los concurrentes, y los habitúa a tomar de cisiones rápidas.

Dentro del mismo espíritu, los temas de estudio y de ejercicios se escogen, cuando esto es realizable, para poner en contacto a los concurrentes con los oficiales de los estados mayores de las fuerzas marítimas y del Estado Mayor de la Marina.

Temas característicos de la enseñanza

Los temas de la enseñanza de la Escuela Superior de Guerra Naval se dividen en dos partes equilibradas que se reparten el tiempo disponible:

- la información general en los campos que no sean el militar y profesional propiamente dichos;
- la adquisición de métodos y conocimientos profesionales.

Temas de la información general

Para estos oficiales, que en los quince primeros años de su carrera han llevado una vida activa en el seno de las fuerzas navales, la información general está orientada a centrar sus ocupaciones más allá de la técnica que han llevado hasta ahora y que les ha impedido a menudo informarse suficientemente al mismo nivel que los demás, del mundo exterior. La facilidad de síntesis, la seguridad de juicio no pueden desarrollarse de forma completa estando únicamente en contacto con el mar. La profundidad de reflexión que se necesita para discernir lo esencial de lo accesorio, para percibir los retrasos y las interferencias implica la diversidad de la cultura general del mando superior.

En relación más directa con las exigencias originales de sus misiones, el oficial de marina, destinado a vivir en el mar y en el extranjero, lejos de Francia pero a su servicio permanente, debe poseer amplios conocimientos, para representar fuera del país el concepto de Francia en todo lo que concierne a "las cosas del mar". Parcela de la soberanía nacional sobre los mares y en las aguas extranjeras su navío compromete por sus acciones - la responsabilidad nacional. Es pues importante que el oficial de marina esté

bien informado de los problemas del mundo y de la nación, y más especialmente de todos los que tengan relación con el mundo marítimo y la política exterior de Francia.

Por estas razones, la información general en la Escuela Superior de Guerra Naval cubre campos diversos:

- problemas presentes, tales como la organización del Estado, los problemas políticos, económicos y financieros, los de la información, la geoestrategia, el derecho internacional, la marina mercante, la oceanografía moderna;
- problemas del pasado, con la historia marítima;
- problemas del futuro, con la perspectiva de las ciencias y técnicas y los métodos de planificación a largo plazo.

Personalidades exteriores de la alta administración del estado, - del mundo económico e industrial, y de la universidad abordan estos temas en las conferencias. Además profesores del Instituto de Estudios Políticos aportan una colaboración regular a este ciclo de información general. Los concurrentes son ellos mismos auditores de este instituto y pueden disponer de su biblioteca.

Por medio de este conjunto, la Escuela desarrolla la cultura general parte importante de la formación de los mandos.

Relaciones humanas y problemas de personal

Otro aspecto importante de la formación del mando debe ser subrayado: el de las relaciones humanas y de los problemas de personal. El trazo más característico es un período de unos quince días consagrados al estudio de los problemas de personal actuales de las fuerzas armadas y de la Marina.

Esta fase, que cuenta con la estrecha colaboración del Estado Mayor de la Dirección de Personal de la Marina, interesa vivamente a los concurrentes y da lugar a estudios de grupo concernientes a los problemas planteados por la Dirección de Personal y susceptible de aportar una contribución - útil a las reflexiones o trabajos en curso dentro del seno de este estado Mayor.

Esta preocupación constante del realismo y de la utilidad se vue a encontrar igualmente en la concepción de la enseñanza profesional.

Temas de la enseñanza profesional

Precedida por un período consagrado a la formación y a los métodos de estado mayor y a las técnicas útiles para tomar decisiones así como - al estudio de las estructuras, la enseñanza profesional pasa en progresión lógica de la conducción de fuerzas a la conducción de las operaciones.

Conducción de las fuerzas navales. - Los aspectos clásicos de los temas estudiados en relación con la seguridad de las fuerzas, la lucha antiaérea en el mar, la lucha antisubmarina, la lucha de superficie y el ataque aéreo, se complementan con las nuevas concepciones del Estado Mayor de la Marina.

El estudio de las fuerzas submarinas toma por sí mismo, el lugar importante que le pertenece. Complementariamente a la enseñanza de la Es - cuela y a las visitas giradas a las fuerzas submarinas, se ejecuta un ejercicio en el seno de los estados mayores de las fuerzas submarinas en la región parisiense, en Brest y en Toulon.

Conducción de las operaciones. - Después del estudio de la posible amenaza, se centra la atención de los concurrentes en operaciones de seguridad en las zonas marítimas próximas al territorio y de protección de nuestros intereses marítimos y sobre todo en las operaciones de acciones exteriores y problemas ligados a la disuasión y a los estados de crisis. ¿No se ha convertido a los océanos en el medio privilegiado de las fuerzas de disuasión y sin duda en uno de los lugares más probables de manipulación de las crisis?

El estudio de la dirección de las operaciones termina con los problemas de mando, de cooperación con los aliados y con reflexiones en grupo acerca de los problemas resultantes de la estrategia.

Enseñanza de los métodos de prospectiva

El segundo ciclo de la Escuela de Guerra Naval se inicia con un período de formación de las técnicas propias de la investigación del futuro y

con pequeños estudios históricos adaptados al tema central de la prospectiva propuesta a los concurrentes.

El animador de este segundo ciclo es un oficial del Centro de Prospectiva y Evaluaciones del Ministerio de Estado encargado de la Defensa Nacional, cuya colaboración año tras año particularmente provechosa.

Los temas de los ejercicios y de los estudios evolucionan según las necesidades de la Marina y de los Ejércitos. Además de los temas ligados a la disuasión se ha tratado durante bastantes años, de profundizar en las misiones concebibles de la Marina y participar en los estudios sobre la génesis de un futuro plan naval. Y, desde que fueron conocidas este año las directrices gubernamentales y el plan naval los estudios, se orientaron hacia un primer análisis prospectivos de los elementos bases, casco y propulsión, de los materiales de este plan.

Este último estudio prospectivo es la ocasión para los concurrentes de profundizar, durante un periodo bastante largo, en un trabajo de grupo complejo confiado al conjunto de la promoción. Esta se clausura con una exposición crítica de los trabajos a la cual asisten altas personalidades de la Marina.

Dedicada a la formación de los futuros mandos de la Marina, la Escuela Superior de Guerra Naval complementada por el Curso Conjunto pretende desarrollar las potencialidades de los concurrentes. Si es verdad que desde el principio recomienda un método de trabajo en común, no lo es menos, que se esfuerza siempre en respetar la libertad intelectual de cada individuo y de promocionar el esfuerzo individual favorable al desarrollo de las personalidades.

Por medio de los elementos de una cultura abierta a los problemas del hombre y de la evolución del mundo moderno, desea formar oficiales con mentalidad despejada que sepan concebir su papel de marino dentro del conjunto de las fuerzas armadas y de la nación.

Proponiendo a la reflexión de los concurrentes los aspectos más concretos de los problemas actuales y futuros del mundo marítimo, de nuestra Marina y de nuestros Ejércitos, la Escuela espera contribuir para dar al país jefes que tengan sentido de la medida y de la eficacia, tanto en relación con la acción como hacia la concepción del futuro.

LA ESCUELA SUPERIOR DE GUERRA AEREA

- por el coronel J.P. SALINI -

El público, en general, tiene una extraña concepción de las escuelas de guerra: colegios abstractos; academias poseedoras de verdades que la historia se complace en desmentir; cenáculos secretos consagrados a esos juegos de ajedrez superiores que son los "juegos de la guerra"; escenificaciones; etc. Y según que éste se abandone más o menos al masoquismo galo que nos caracteriza, las hace responsables de nuestros reveses o, por el contrario, - atribuye a las escuelas de guerra del adversario los éxitos que obtuvieran.

Yo quisiera, al menos en lo que concierne a la Escuela Superior de Guerra Aérea, dejar bien sentado que estas ideas están fuera de época. Por lo tanto, en vez de exponerla en forma de monografía aburrída, trataré - de mostrar al lector lo que distingue a esta escuela de la idea errónea que pudiera tener.

Ante todo señalemos que la Escuela consagra el tercio de su tiempo al estudio de los problemas del futuro; contrario a lo que hacían las escuelas de guerra de antaño que buscaban en la "historia del pasado" las reglas de comportamiento. Yo no quisiera que el lector creyera que menosprecio a "Clio" (musa de la épica y la historia). ¡Al contrario! Sin embargo la historia de la aviación militar nos muestra que esta aviación está en continuo devenir y a una velocidad tal que a los aviadores nos exige un esfuerzo constante para mantenernos a su ritmo o si es posible adelantarnos.

¿Cómo abordar éste estudio del futuro?

Desde luego sin ideas preconcebidas. Es decir, en una primera fase se trata de capacitar al oficial alumno para contemplar al futuro con nuevos ojos. Se trata de que acepte la idea del cambio; de que admita que ciertos datos de su experiencia son caducos y que es preciso que se adapte constantemente a la evolución de las ideas y las técnicas.

Con este objetivo se utilizan los trabajos de los profesionales de la futurología o la prospectiva, y, como la Escuela prefiere los métodos activos a los oficiales, divididos en pequeños grupos de trabajo de tres o cuatro, se le facilitan encuestas sobre las evoluciones previsibles de tal o cual cuestión: durante algunos años se trató de la evolución geopolítica del mundo. Después se ha dado un giro concreto a estas encuestas centrándolas sobre la evolución de la técnica aeronáutica en el horizonte de los años 80-90. Este año las encuestas versan sobre algunos problemas futuros que se le plantean al Ejército del Aire en lo que concierne a su estilo de vida: evolución de la administración, de las servidumbres, de las corrientes de información del Ejército del Aire, así como en su consideración de grupo social, etc.

Es de sobra evidente que unas de las ventajas de estas encuestas es la de interesar a la Escuela por lo que pasa en el exterior. En el año último, los contactos habidos entre los alumnos, ingenieros y gabinetes de estudio de la industria aeronáutica francesa, teniendo cuenta el extraordinario dinamismo de esta industria, han sido muy fructuosos.

No todo es encuestar, es preciso imaginar, y los oficiales alumnos son invitados a presentar sobre los diferentes problemas una serie de soluciones para el futuro. Está claro que se les estimula a expresar sus opiniones sin restricción alguna.

Todo este trabajo, constituye la Fase de Evolución (1). La Fase de Evolución tiene por objeto adaptar la mente de los oficiales a la idea del cambio. Sin embargo, aceptar el futuro, saber que es diferente, no es suficiente; es preciso también imprimírle su signo, y este es el objeto de la Fase Programa.

Durante esta Fase se exige a los oficiales definir un sistema de arma susceptible de entrar en servicio en un plazo de 15 o 20 años. Puede tratarse de un misil superficie-superficie de largo alcance; de un avión de pe

(1) La enseñanza de la ESGA se divide en fases denominadas cada una con un nombre diferente.

netración; de un complejo de guerra electrónica; etc. En verdad se trata de una creación partiendo de la misión fijada y de lo que se pueda prever en materia de evolución técnica, estratégica y financiera. La promoción establece la ficha programa de un material futuro: características, servidumbres, equipos, etc. Tal vez sea necesario decir al lector que una ficha programa de material aeronáutico no es una colección de deseo más o menos realizables sino más bien un conjunto de especificaciones que deben ser coherentes: así, tomando un ejemplo concreto, aunque tosco, no se puede esperar a la vez la ligereza y el radio de acción, etc.

Este trabajo de la promoción no se hace a puerta cerrada sino en colaboración con los servicios del Estado Mayor o los gabinetes de estudio relacionados con este género de problemas.

Digamos de paso que, al ver siempre varias soluciones coherentes a un problema operacional, las conclusiones de la promoción y las de los servicios oficiales no coinciden siempre. Como las exposiciones de conclusión de la Fase Programa se hacen en presencia de todos los interesados, dan lugar bien a reajustes o a explicaciones, . . . algunas veces acaloradas.

El sistema de arma así definido satisface en principio a la misión fijada (digo en principio ya que es el resultado de cierto número de compromisos y alternativas). Queda por saber si el Ejército del Aire puede realmente pagar su precio.

Esta es la cuestión a resolver por los alumnos a lo largo de toda la Fase Balance: se exige a la promoción evaluar el precio del sistema de arma que ella ha imaginado durante la fase precedente. No se trata solamente de calcular el precio de los materiales, motores, servidumbres, equipos electrónicos y armamento. Todo esto es fácil de calcular. Todavía hay que estimar:

- el precio de los estudios y el desarrollo,
- el precio de las producciones en serie,
- los planes de financiación,
- los precios de las infraestructuras a realizar,
- las horas a dedicar en instrucción del personal,
- las reorganizaciones impuestas por la entrada en acción de este nuevo material,
- los precios de las servidumbres.

Yo debo omitirlo. Sin duda al lector le baste con saber que a raíz del balance uno es inducido a poner en tela de juicio algunas de las opciones del programa. El "Programa" representaba un ideal, el "balance" es un retorno a la realidad, y la realidad impone a veces limitaciones crueles a los sueños del ingeniero y el soldado.

Está bien que así sea. Tal como se presentan las fases Evolución, Programa y Balance, constituyen un conjunto bastante completo que se engarza por sí mismo: imaginación, creación, evaluación. El deseo de los mandos de esta escuela es que se opere en cada etapa la delicada síntesis entre el sueño y la realidad; la acción y la reflexión; lo probable y lo posible.

En mi deseo de presentar al lector lo que, a mi juicio constituye la originalidad sobresaliente de la Escuela, he comenzado por el final. Las fases "evolución", "programa" y "balance" ocupan efectivamente los tres últimos meses del año escolar y son resultado de los estudios precedentes.

De estos vamos a hablar ahora.

Tres meses, coincidentes con el segundo trimestre escolar, se dedican a estudiar la "maniobra", lo que parece poca cosa ante los ojos de los asiduos al café, los comerciantes y los viejos lectores de Malet-Isaac (son muy pocos), para los cuales la penetración del centro, el envolvimiento de la izquierda y aplastamiento de la derecha han constituido siempre lo esencial - del arte militar. Yo no quisiera decir como Sganarelle: "¡Todo eso lo hemos cambiado!", sin embargo para el Ejército del Aire, en todo caso, el problema se plantea de forma bastante diferente.

Primeramente, éste maniobra en todo momento. Esto no es característico del Ejército del Aire francés, es el caso de todas las fuerzas aéreas del mundo. Para estar dispuesto en cualquier instante a evitar que la máquina, enmohecida, se convierta en inutilizable, es preciso - desde el tiempo de paz - hacer volar a los aviones y equipos, realizar interceptaciones, mantener al personal en alerta día y noche, asegurar los transportes logísticos -- etc. ¡La maniobra de fuerzas!, esto se hace todo el año y muchos pilotos y controladores de interceptación afirman, no sin una cierta ironía: "Las maniobras, como de costumbre, pero uno se levanta más temprano".

El hecho es que, generalmente, el resultado de la acción aérea - depende del material empleado y de la forma que el personal haya sido entrenado. En tiempo de Napoleón se formaba a un recluta en un mes y la artillería

ría del año 1813 era aún la del viejo sistema Gribeauvel. En nuestros días las cosas no son las mismas: el valor de un arma aérea depende esencialmente del material concebido diez años antes y de la política de entretenimiento del personal observada cinco años atrás; y ninguna astucia de maniobra puede remediar los errores cometidos en el pasado.

Digo todo esto, para hacer resaltar el hecho de que la Escuela no se ocupa apenas del mando de las unidades. ¿Qué podría enseñar en este campo a los oficiales alumnos que no sepan ya? ¿No han pasado veinte años en las unidades aéreas? (1). Sus preocupaciones se sitúan a un nivel bastante elevado: doctrina de empleo del arma nuclear táctica, problemas tácticos planteados por las necesidades del control gubernamental, planes de bombardeo nuclear, problemas de penetración, interceptación a baja altura, maniobra (en la antigua acepción del término), de guerra electrónica, plan de información etc.

Me resta, en mi cuenta atrás, presentar al lector el primer trimestre que es la base esencial de todo lo posterior, ya que proporciona a los oficiales alumnos los conocimientos necesarios para sus estudios a todo lo largo del año. Entretanto, llegado a este punto de mi exposición, vacilo, ya que me doy cuenta de que esta presentación del programa mediante oleadas sucesivas de ideas corre el riesgo de dar al lector una noción demasiado analítica de la enseñanza y de no hacerle captar toda la unidad de conjunto. Por ello prefiero recurrir a un extracto de la alocución de fin de curso pronunciada en julio pasado ante los oficiales alumnos por el General Director del Centro de Enseñanza Superior Aérea.

"Pienso que vuestros trabajos de los dos últimos trimestres no habrían sido provechosos, y la enseñanza de la Escuela hubiera sido incompleta, sin la aportación de las informaciones que se os han facilitado a todo lo largo del curso y en los cuatro primeros meses.

De aquí parten los hilos - las "líneas de fuerzas" - que establecen la coherencia de vuestras reflexiones.

Así, la rápida puesta al día de vuestros conocimientos teóricos - de los fenómenos nucleares y de su aplicación a nuestros armamentos y fines

(1) El oficial alumno de la ESGA tiene unos cuarenta años, es comandante o teniente coronel, ha mandado una escuadra de caza, de reconocimiento o transporte, un escuadrón de bombardeo o una estación de radar. Ingresa después de superar un examen-oposición.

industriales, os ha preparado para sacar el máximo de informaciones prácticas de vuestras visitas a Pierretatte, a Ripault, a las instalaciones de Albion y, poco más tarde, al Centro de Experimentaciones del Pacífico, para tomar muy en serio el análisis de objetivos y los cálculos de los efectos de las armas que se os ha hecho proyectar, y finalmente para reflexionar con realismo sobre el concepto de la disuasión y sobre los planes de empleo de las armas nucleares en los ejercicios de las Fuerzas nucleares estratégicas y de las Fuerzas de maniobra.

Las enseñanzas que habeis recibido sobre esta materia permiten recalcar su importancia primordial y procuran que no seais de esos - aún los hay - que hablan con ligereza de recurrir a las armas atómicas como solución "fácil" a sus problemas operativos.

Otra línea de fuerza tiene su origen en la fase "Espacio y Misiles". Algunas sesiones de balística espacial y atmosférica han acumulado los conocimientos que os permiten comprender mejor el funcionamiento de los satélites con sus aplicaciones científicas y militares muy diversas, como las de la gama completa de misiles que nuestro país emplea o que pueden concernirle - desde los tierra-tierra y mar-tierra de largo alcance a los pequeños ingenios ofensivos y defensivos en servicio o desarrollo.

Esta enseñanza también ha tenido su prolongación práctica en ca si todos vuestros ejercicios de empleo de las fuerzas.

Ahora debeis haber comprendido mucho mejor que antes por qué ninguna clase de misiles es en sí un arma absoluta, ni una panacea, y que las técnicas inherentes a cada sistema de arma imponen a su táctica de empleo limitaciones y fallos que los usuarios - ofensivos y defensivos - deben conocer muy bien si quieren evitar ilusiones y desilusiones.

Tercer hilo importante: "Transmisiones y Guerra Electrónica".

Más bien que volver a los conocimientos de base de la electrónica, considerados hoy superfluos, nos ha parecido necesario daros informaciones concretas sobre las profundas transformaciones que se efectuarán en nuestra época en las redes de telecomunicaciones, sobre su justificación, so bre la maniobra de las transmisiones que ellas permiten y que permitirán mejor, y finalmente sobre el deber imperativo de considerar el empleo de las - transmisiones como una inquietud operativa de gran importancia en todos los escalones del mando, y no como una cuestión anexa sino como un asunto de se cretaría.

De aquí habeis pasado al examen de los diversos tipos de acción e información electrónica, tanto en paz como en guerra, y de los principales materiales y métodos que habeis tenido que tener en cuenta en todos vuestros ejercicios posteriores.

Con todo esto, no dudo de que vuestra promoción se lleva mucho más que una "consideración distinguida" de esto que se llamaba, hace tiempo, el "factor electrónico de la guerra", de que ha podido, por el contrario darse cuenta de que en lo sucesivo la electrónica - en sentido amplio - condiciona todos los actos de preparación y de ejecución de las operaciones modernas.

Cuarta línea de fuerza: la que comienza en la fase "Organización, Informática e Investigación operativa", o dicho de otra forma, aquella en el curso de la cual pretende haceros adquirir un conocimiento razonable, pero indispensable, de los instrumentos modernos de trabajo cuyo Empleo - con E mayúscula - se efectúa según la denominación "Métodos y Técnicas de acción". Bien entendido que no se trata de haceros especialistas en organización, investigadores, analistas o programadores. Se trata de mostraros lo que esas gentes hacen y como lo interpretan; presentaros sus posibilidades y limitaciones en la racionalización necesaria de las gestiones y los elementos de decisión. Por último, se trata de desmitificar, para la tranquilidad de vuestras mentes, sus máquinas y su lenguaje.

Inclinada siempre por el método activo e inductivo que consiste - en la inyección a priori de teorías abstractas, nuestra escuela ha preferido - con la cooperación del Estado Mayor del Ejército del Aire - iniciaros en algunas técnicas de trabajo en equipo y en los métodos de cálculo racional, -- además de procuraros un contacto físico con los ordenadores, incluyendo su manipulación y formulación de preguntas. Así después de los primeros ejercicios de entrenamiento vosotros mismos habeis podido interrogar a los ordenadores sobre los resultados de los efectos de las armas, sobre la eficacia - de un sistema de defensa aérea, y sobre la probabilidad de alcanzar los objetivos en la optimización de un plan de fuego en el ejercicio "Fuerzas nucleares estratégicas".

Con estas experiencias habeis comenzado y continuareis desarrollando la filosofía práctica de la "dirección", única que concierne al hombre de acción. Lo esencial de esta filosofía debe cuando menos conducirnos a extrapolar en todas vuestras actividades el rigor de razonamiento y lenguaje - que exige el empleo de los ordenadores y el diálogo con aquellos que les manejan.

Hay un último eslabón que yo quiero exponer en este gran organigrama. Es aquel que comprende, además de a todo el conjunto, una quincena de sesiones que se han consagrado al examen de lo que nosotros llamamos la "situación general".

A lo largo de este año, y sin poder ni querer dedicarle mucho -- tiempo, algunos "ratos de proyección" os han revelado aspectos esenciales -- de la situación en el mundo, en nuestro país y en nuestros ejércitos, vistos -- desde un ángulo político, económico o estratégico.

El objeto de esta fase tan dislocada no era ofrecer un conoci -- miento enciclopédico de la situación mundial, sino despertar o estimular el interés que vosotros debéis prestarla de hoy en adelante, todo ello para preparar el ambiente apropiada a vuestros estudios presentes. En el marco de las situaciones de los pueblos y las ideologías es realmente donde se encuentran los factores de respuesta al "por qué" e incluso al "cómo" de nuestra defen -- sa.

Algunas de estas apreciaciones --ajustándome a los recientes téxtos de lectura que habéis recibido-- son de personalidades distinguidas por su experiencia sobre los grandes problemas o grandes bloques mundiales.

Otras han sido el resultado de vuestros propios estudios colecti -- vos e individuales. Quiero destacar aquí a los oficiales cursillistas extranjeros que han hecho, varias veces cada uno, exposiciones "individuales" muy interesantes. También he de resaltar las materias de actualidad que han sido distribuidas para su estudio entre vuestros grupos de trabajo... "

Tal vez convenga añadir algunas palabras sobre los principios pedagógicos que presiden la enseñanza.

El primero, en mi opinión el más importante de todos, es el de que no existe la verdad revelada: no existe la relación escolástica. Hay que decir que al principio esto provoca en los oficiales alumnos, una cierta sor -- presa.

Los que han trabajado durante treinta días en un ejercicio y han elaborado una conclusión esperan que se les proponga la "solución tipo".

Ahora bien, los profesores no se la pueden dar. Como mucho se limitan a indicarles los inconvenientes y las ventajas de las soluciones pro -- puestas y de otras soluciones igualmente posibles.

En esta escuela los oficiales aprenden muy rápidamente a indentificar al "hombre de esquemas": tal o cual conferenciante lleva la "verdad" -- con él, en él, en forma de una pequeña cartulina de papel satinado en el bolsillo izquierdo de la chaqueta y embarullada de notas. El alumno aprende -- pronto que un esquema intelectual, por brillante y lógico que sea, falta siempre a la verdad en algún aspecto.

La segunda es el antídoto de la primera. El saber que no existe la explicación universal, de legitimación absoluta, pero que la vida y la acción obligan no obstante a elegir. No elegir según una inclinación sentimental o el peso del pasado, o de acuerdo con una teoría abstracta sobre un dogma, sino simplemente según los criterios que se hayan fijado y los que se atribuyan las respectivas prioridades.

Finalmente el principio último es que la misión de la Escuela no es la de producir productos "calibrados" y "standard" sino la de dejar a cada oficial alumno desarrollar al máximo sus posibilidades. Sin duda he aquí el porque la Escuela Superior de Guerra Aérea insiste menos que otras sobre el método de estudio de los problemas militares. No creemos en las "enumeraciones tan completas y revisiones tan generales" de Descartes y no vemos que haya "un" método de investigación intelectual. Si existiese éste se sabría sin duda desde hace mucho tiempo.

¿A modo de conclusión es preciso decir que la idea que yo acabo de dar de la enseñanza dispensa en la Escuela Superior de Guerra Aérea corre el riesgo, a muy corto plazo, de revelarse como falsa? Efectivamente, es ta enseñanza evoluciona. De un año para otro los profesores cambian los temas de los ejercicios, revisan las fórmulas de táctica... Los alumnos también, a medida que los años pasan, se presentan a la oposición mejor preparados y mejor instruidos que sus antecesores. Es un error frecuentemente -- cometido por los antiguos alumnos de esta Escuela el creerla petrificada, tal como ellos la conocieron cuando se sentaron en sus bancos. Los problemas, los hombres, los programas han cambiado. Los cuadros de profesores de la Escuela deben velar porque esta evolución continúe en el sentido más provechoso para el Ejército del Aire y para nuestra Defensa.